

LAS BIBLIOTECAS Y LA PANDEMIA DE COVID-19

Filiberto Felipe Martínez Arellano



La pandemia de covid-19 ha afectado a un considerable número de personas e instituciones a nivel global, siendo las bibliotecas unas de estas últimas. No podemos dejar de lado que el fin primordial de las bibliotecas es proporcionar la información y el acceso a los materiales y recursos que poseen, pero debido a las medidas adoptadas por los distintos gobiernos de los países del mundo, han tenido que cerrar sus puertas.

Es importante señalar que un considerable número de las bibliotecas nacionales de todo el mundo dejaron de prestar servicio al público y, en América Latina, se pueden mencionar las de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. El no poder brindar servicios y acceso a sus colecciones en forma presencial ha motivado la facilitación de

éstos de manera remota, así como la realización de diversas actividades, siendo éstas reportadas por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) en su sitio web,¹ y las cuales se mencionan a continuación.

La Biblioteca Nacional de Francia, por ejemplo, está organizando exhibiciones virtuales, mientras que la Biblioteca Nacional de España promueve su contenido digital, el cual puede utilizarse para apoyar la educación. Por su parte, la Biblioteca Nacional de Marruecos ofrece acceso a libros electrónicos gratuitos. En otras bibliotecas se brinda “la hora del cuento”; por mencionar un caso, un bibliotecario de la Biblioteca Nacional de Požega, en Serbia, está narrando cuentos en línea, lo que se convirtió en noticia a nivel nacional. En algunas otras, los bibliotecarios han producido material sobre temas de actualidad, enfocándose en el estrés y las preocupaciones que causa la situación del aislamiento en casa, con la finalidad de mejorar la salud mental, tal es el caso de la Biblioteca Nacional de Medicina, en Estados Unidos. Hay bibliotecas que han facilitado el registro de usuarios en línea, como el caso de la Biblioteca Nacional de Marruecos. Algunas otras, como la Biblioteca Nacional de Estonia, brindan al público acceso sin restricciones a sus libros y colecciones.

De manera adicional, el papel de estas instituciones como guardianas del patrimonio histórico ha sido de suma importancia, respecto a lo cual, en la publicación “Documenting the COVID-19 Pandemic: Archiving the Present for Future Research”, Oya Y. Rieger (para la organización sin fines de lucro Ithaka S+R)² ha compilado diferentes iniciativas para reunir y preservar materiales sobre la pandemia.

Al igual que en las bibliotecas nacionales de distintos países del mundo, en la Biblioteca Na-

cional de México (BNM) se han implementado servicios y actividades en línea, muchos de ellos novedosos, de entre los cuales, su director, el doctor Pablo Mora, ha señalado los siguientes: el lanzamiento de campañas de fomento a la lectura y difusión de los acervos nacionales en medios digitales, al igual que sus catálogos y bases de datos en línea. Algunos de los principales recursos digitales a los que los usuarios pueden acceder de forma remota son: Biblioteca Nacional Digital de México (2 millones de imágenes); Hemeroteca Nacional Digital de México (7 millones de imágenes); Sistema de Índices de la Hemeroteca Nacional (alrededor de 13 mil referencias). Una de las actividades relevantes es el desarrollo de la colección de información hemerográfica “Covid-19: referencias periodísticas de la pandemia en México”, la cual contiene referencias periodísticas del tema en cinco diarios y dos revistas de circulación nacional y que está en constante actualización, según la información que se publica día con día. Igualmente, se han difundido videos en los que los académicos del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) han participado con la lectura de textos como “El rey Peste”, de Edgar Allan Poe; “La partida”, de Alberto Chimal; “El despertar”, de Alejandra Pizarnik; *La peste*, de Albert Camus, por mencionar algunos. También se encuentra la implementación de **una nueva opción (con una organización y diseño distinto) para acceder** a los recursos digitales, catálogos electrónicos y fuentes digitalizadas, para que el estudiante o el público en general puedan hacer uso del patrimonio de la BNM de forma remota.

En otro orden de ideas, es importante señalar la apertura del acceso abierto a los libros publicados por diversas editoriales, tal es el caso de más de 80 miembros de la Association of University Presses, quienes respondieron a la problemática de la pandemia de covid-19 al relajar las res-

tricciones; y varias comunidades bibliotecarias han desarrollado opciones para maximizar este acceso gratuito temporal. Sin embargo, el tipo de acceso a las publicaciones varía, puesto que algunas editoriales publicaron una selección de contenido útil para comprender la pandemia, mientras que otras pusieron a disposición colecciones mucho más grandes. Adicionalmente, el límite de tiempo es variable (finales de junio es la norma actual), al igual que el grado de apertura (algunas colecciones requieren registro, otras no; algunos títulos son de lectura gratuita, otros también de descarga gratuita).³

Lo anterior, ciertamente, se trata de una iniciativa loable, sin embargo, también ha traído consigo el cuestionamiento sobre lo que va a pasar en el futuro, ¿las publicaciones van a continuar siendo de libre acceso cuando el número de usuarios remotos se ha incrementado dramáticamente? Por otro lado, actualmente las bibliotecas a nivel global se están preparando para su reapertura, y cuyas condiciones sanitarias ya no serán las mismas que las prevalecientes antes de la pandemia. En aras de salvaguardar la salud de los usuarios y de los bibliotecarios, se están desarrollando medidas que cambiarán drásticamente el entorno de los servicios y procesos de las bibliotecas. En este sentido, cabe resaltar el trabajo de la organización argentina Reciaría: Red de Redes de Información, quienes han creado una sección especial en su sitio web denominada “Protocolos y Recomendaciones Covid-19”,⁴ en la que se recopilan protocolos, guías y documentos sobre el covid-19, generados por bibliotecas de Argentina y de otros países de América Latina.

Por último, es importante puntualizar que, tomando en consideración las actividades y servicios de las bibliotecas y aquéllas delineadas en los protocolos para la apertura de éstas, se vislumbra un cambio sustancial en diversos aspectos.

tos. Los usuarios de las bibliotecas demandarán y utilizarán una mayor cantidad de materiales digitales, lo cual implica una transformación de sus colecciones, incrementándose el número de materiales en dichos formatos. Esto incrementará la expectativa de los usuarios para tener libre acceso a las publicaciones. Lo anterior implica que las editoriales de instituciones educativas y culturales tendrán que contar con mayores recursos para publicar en formato digital y poner en circulación abierta sus materiales. En el caso de las editoriales comerciales, las publicaciones digitales con acceso abierto serán una opción difícil de lograr, a menos de que reciban apoyo de instancias gubernamentales, tal y como se ha planeado en algunos países europeos. De esta forma, los recursos subsidiados y publicados bajo esta modalidad en determinado país podrán ser recolectados, organizados, distribuidos y preservados por las bibliotecas nacionales. Adicionalmente, existirá la necesidad de desarrollar habilidades informativas en los usuarios para localizar, identificar, evaluar y obtener de manera eficiente las publicaciones digitales con el fin de apoyar necesidades educativas, culturales e incluso recreativas. Esta actividad tendrá que ser colaborativa entre los bibliotecarios y los profesores, puesto que la educación también se transformará en una opción en donde el e-aprendizaje y la educación virtual jugarán un papel relevante. La interacción entre el profesor, quien conoce las técnicas didácticas, y el bibliotecario, quien conoce los recursos digitales para apoyarlas, jugará un papel relevante. Respecto a procesos propios de las bibliotecas, tales como la catalogación de los materiales, se producirán cambios radicales como la implementación del trabajo a distancia o teletrabajo.

En fin, los bibliotecarios nos encontramos en una etapa en donde el entorno de los servicios y

actividades de la biblioteca y la manera de efectuarlas cambiarán de manera radical. Sin embargo, las funciones sustanciales de la biblioteca: conformar colecciones, organizarlas y catalogarlas de acuerdo con estándares internacionales, así como proporcionar su acceso y preservarlas, seguirán existiendo, aunque tendrán que ser desarrolladas de modo distinto a través de medios tecnológicos. Esto representa una oportunidad para buscar la transformación de las bibliotecas desde una perspectiva innovadora.

“

...los bibliotecarios nos encontramos en una etapa en donde el entorno de los servicios y actividades de la biblioteca y la manera de efectuarlas cambiarán de manera radical...

”

Referencias

- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. “COVID-19 and the Global Library Field”. Acceso el 8 de junio de 2020. <https://www.ifla.org/covid-19-and-libraries>.
- Rieger, Oya Y. “Documenting the COVID-19 Pandemic: Archiving the Present for Future Research”. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://sr.ithaka.org/blog/documenting-the-covid-19-pandemic/>.
- Olivares Barró, Carlos. “La Biblioteca Nacional de México activa su plan de actividades virtuales” (incluye una entrevista con Pablo Mora). *La Razón*. Última modificación el 29 de mayo de 2020. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://www.razon.com.mx/cultura/biblioteca-nacional-mexico-activa-plan-actividades-virtuales-54999>.
- Reciaria: Red de Redes de Información. “Protocolos y recomendaciones COVID-19”. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://sites.google.com/site/reciaria-org/acceda-a/herramientas-y-buenas-practicas/protocolos-y-recomendaciones-covid-19>.
- Watkinson, Charles. “State of Open Monographs Series: Opening Monographs in an Age of COVID-19”. *Digital Science*. Última modificación el 16 de abril de 2020. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://www.digital-science.com/blog/news/state-of-open-monographs-series-opening-monographs-in-an-age-of-covid-19/>.

Notas

- ¹ IFLA, “COVID-19 and the Global Library Field”. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://www.ifla.org/covid-19-and-libraries>.
- ² Oya Y. Rieger, “Documenting the COVID-19 Pandemic: Archiving the Present for Future Research”. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://sr.ithaka.org/blog/documenting-the-covid-19-pandemic/>.
- ³ Charles Watkinson, “State of Open Monographs Series: Opening Monographs in an Age of COVID-19”, *Digital Science*, última modificación el 16 de abril de 2020. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://www.digital-science.com/blog/news/state-of-open-monographs-series-opening-monographs-in-an-age-of-covid-19/>.
- ⁴ Reciaría: Red de Redes de Información, “Protocolos y recomendaciones COVID-19”. Acceso el 8 de junio de 2020, <https://sites.google.com/site/reciariaorg/acceda-a/herramientas-y-buenas-practicas/protocolos-y-recomendaciones-covid-19>.

